



"en la encrucijada..."

Asamblea general 1985

Documento final

«El camino que esta Asamblea ha de tomar, tiene que ser uno que no resulte extraño a nuestros Fundadores. Tenemos que dejarlos que nos conduzcan y no adelantarnos para ser nosotros los que les conduzcamos. No necesitamos tanto proyectar nuestros pensamientos en el espíritu de nuestros Fundadores, como dejarles a ellos que proyecten sus pensamientos y sobre todo sus principios espirituales en nuestras mentes y nuestros corazones» (16 de Mayo de 1985)

Richard Mc Cullen, Am.

«Paraos en los caminos y mirad, preguntad por los senderos antiguos, cuál es el camino bueno y andad por él, y encontraréis sosiego para vuestras almas».

Con estas palabras de Jeremías, el Padre McCULLEN, Superior General, abre la Asamblea General 1985 de las Hijas de la Caridad, añadiendo:

«Una Asamblea General es un alto en el camino. Es un tiempo durante el cual la Compañía verifica su orientación... Es un tiempo en el que ha de tomar decisiones para el camino que se abre ante ella».

Estimulada por estas palabras que fueron como el «saque de honor», alentada por la presentación de apertura de Madre ROGE, que puso de relieve los múltiples motivos de Esperanza en la Compañía, y, fortalecida por las oraciones y el apoyo de las Hermanas del mundo entero, la Asamblea General comienza su trabajo el 16 de Mayo de 1985.

Se organiza el trabajo en torno a la Síntesis General, resultado de la reflexión de cada una de las Hermanas y de cada Provincia, en la que se ha podido apreciar una marcada convergencia de pensamiento a nivel mundial, sobre gran número de cuestiones que interpelan a la Compañía. Los Postulados enviados por las Asambleas Provinciales se estudian a la luz de los datos de la Síntesis y del Informe de las Hermanas Jóvenes.

A lo largo de este proceso, la Asamblea se ha visto impulsada por un gran espíritu de unidad, una Fe compartida y un mismo amor a los Pobres, enardecido por la presentación de diferentes formas de pobrezas extremas en el mundo. Estos testimonios de nuestras Hermanas nos han llegado al corazón y han hecho más fuerte nuestro deseo de continuar buscando medios para servir a los Pobres más abandonados. La evidencia de esta situación de los Pobres, hoy, apoyada por nuestros intercambios, nos ha centrado en la llamada fundamental de nuestra vocación.

Pronto se impone a la Asamblea la verdad de las palabras del Padre McCULLEN: «El resultado más importante de la Asamblea... será encontrar CAMINOS que nos lleven a cada uno de nosotros y a toda la Compañía, a penetrar más adentro en el Espíritu y el

Corazón de Cristo Jesús, cuyo Amor es la gran palanca, la fuerza dinámica de la Hija de la Caridad hoy y siempre». Por otra parte, nuestras discusiones nos llevan al convencimiento de la fuerza y de la claridad de nuestras Constituciones que siguen ese mismo CAMINO.

La Asamblea ha buscado cómo responder más plenamente a la llamada de nuestras Constituciones. La convicción de que tenemos que enfocar el futuro en la UNIDAD, llegando a un consenso en los aspectos de nuestra vida que parecen interpelar a las Provincias hoy, ha conducido a la Asamblea a ofrecer a toda la Compañía, los PUNTOS DE INSISTENCIA y las LINEAS DE ACCION, que estimularán su caminar, durante los seis próximos años. Es importante que las Provincias pongan en práctica, dentro de su propio contexto, los medios mejores para llevar a cabo estas recomendaciones de la Asamblea, y que evalúen los progresos realizados en este terreno, en momentos determinados. Cada Hermana, cada Comunidad, está invitada a unirse a este esfuerzo, para encarnar el ideal de nuestra vocación en el mundo de hoy.

«Contra viento y marea, conservad vuestra identidad».

Juan Pablo II a las Hijas de la Caridad
(20/6/1985)

Somos HIJAS DE LA CARIDAD, entregadas a Dios en Comunidad para servir a Jesucristo en los Pobres.

Tenemos que conservar la visibilidad y la transparencia de nuestra **IDENTIDAD** en un mundo en el que se encuentran ambigüedades y confusión.

- ★ *Profundizar en el conocimiento de las Constituciones y en el espíritu de la Compañía, en sus orígenes y en su aplicación al contexto actual.*

Queremos ser coherentes con esta afirmación de nuestra identidad viviendo nuestra consagración esencialmente en el **SERVICIO**, y haciendo del servicio la expresión de nuestra **CONSAGRACION**.

- ★ *Mantenernos en actitud de búsqueda para descubrir las llamadas de los Pobres y responder a ellas con audacia y creatividad;*
- ★ *Situarnos en la confianza total en la Providencia que nuestros Fundadores dieron como característica a la Compañía: Dios proveerá a nuestras necesidades si nos dedicamos a los más pobres.*

Frente a la multitud de pertenencias y de presiones que nos solicitan en el contexto actual, reafirmamos nuestra **PERTENENCIA A LA COMPAÑIA**. Somos conscientes de ser enviadas por ella, hoy, en Iglesia y nos sentimos responsables de obrar en su nombre y de comprometerla con nuestra acción.

- ★ *Tomar a la Compañía como punto fundamental de referencia, cualesquiera que sean nuestro servicio y nuestros compromisos.*
- ★ *Fomentar en nosotras una obediencia activa para responder a las llamadas de los Superiores y seguir sus orientaciones.*

En este camino de Fe y de Esperanza, tomamos a MARIA, la única Madre de la Compañía, como guía de nuestros pasos para revelar a Jesucristo a los Pobres.

- ★ *Profundizar en el carácter mariano de la Compañía, como lo presentan las Constituciones.*

«¡Hermanas, haced lo imposible por ir hacia los más pobres! ¡Son tan numerosos hoy!

Juan Pablo II a las Hijas de la Caridad
(20/6/1985)

Interpeladas por las grandes pobreza que se multiplican y por los compromisos de movilidad y de disponibilidad tomados por numerosas Asambleas Provinciales, reafirmamos:

LA PRIORIDAD A LOS «VERDADERAMENTE POBRES»

- ★ *Continuar la revisión de obras que hará posible nuestra inserción en las zonas más abandonadas y el hacernos cargo de las necesidades más urgentes.*
- ★ *Revisar periódicamente nuestra forma de presencia y la calidad de nuestro servicio mediante el proyecto comunitario y la reflexión apostólica.*
- ★ *Responder a las llamadas de los Pobres de los países de misión, favoreciendo la marcha de las Hermanas que tienen las aptitudes requeridas para la misión «ad gentes».*

«El amor implica la justicia» (San Vicente, 8.03.1658). Por todas partes en el mundo hay hombres humillados, oprimidos, víctimas de Injusticias. Por esto:

EL COMPROMISO EN FAVOR DE LA JUSTICIA Y DE LA DEFENSA DE LOS DERECHOS DE LOS «SIN VOZ»,

se nos presenta como una de las urgencias de nuestro tiempo.

- ★ *Sacar de la Sagrada Escritura y de las Ense-*

ñanzas de la Iglesia los principios inspiradores de nuestro servicio.

- ★ *Discernir a nivel provincial las acciones concretas apropiadas en cada contexto.*
- ★ *Ponernos a la escucha de los Pobres para comprender sus aspiraciones, ayudarles a asumir su propia promoción y a vivir la justicia entre ellos.*
- ★ *Defender los derechos de los Pobres excluyendo toda forma de violencia y toda identificación con un partido político.*
- ★ *Pronunciarnos abiertamente por el respeto a la vida humana en todas las etapas.*

Las palabras de San Vicente: «No me basta con que yo ame a Dios si mi prójimo no le ama» (30.05.1659), nos estimulan a compartir la Buena Nueva que anima nuestra vida. Queremos,

COMO IGLESIA, REVELAR A LOS POBRES QUE DIOS LOS AMA

- ★ *Revelar el amor de Dios a los Pobres, por:*
 - *el servicio corporal y espiritual*
 - *el testimonio de vida*
 - *el anuncio explícito de la Palabra de Dios.*
- ★ *Hacer surgir nuevos obreros de la Evangelización y participar en su formación.*
- ★ *Trabajar dentro del espíritu de las orientaciones de las Conferencias Episcopales y colaborar con todas las fuerzas vivas de la pastoral, especialmente con los Sacerdotes de la Misión y el laicado vicenciano.*

Durante esta Asamblea General nos hemos sentido conmovidas al escuchar las necesidades nuevas y crecientes de los Pobres en el mundo, por eso estamos más que nunca convencidas de la gran necesidad de

NUEVAS SIERVAS DE LOS POBRES EN LA COMPAÑÍA

Reconocemos que el **testimonio** de nuestra vida de oración y de servicio es **la mejor llamada** para hacer surgir nuevas vocaciones: es para nosotras una **urgencia**.

- ★ *Pedir todos los días al Dueño de la Mies que envíe nuevas obreras al campo de la Compañía.*
- ★ *Participar en la acción pastoral de la Iglesia para promover las vocaciones y elaborar en cada Provincia un programa de acción.*
- ★ *Permanecer abiertas y acogedoras para **compartir con otros, especialmente con jóvenes, nuestra oración y nuestro servicio.***
- ★ *Estar persuadidas de que cada Hermana y cada Comunidad local comparte la responsabilidad de suscitar y acompañar nuevas vocaciones.*

«Cuanto más disponibles estéis para los más necesitados, tanto más experimentaréis la necesidad de vivir vosotras mismas la pobreza material».

Juan Pablo II a las Hijas de la Caridad
(20/6/1985)

En seguimiento de Jesús Servidor y de María Sierva, nuestros Fundadores han querido que seamos siervas, en la humildad, la sencillez, la caridad.

SIERVAS,

queremos serlo con relación a los **Pobres** y también con relación a **nuestras Hermanas**.

Vivir la humildad, la sencillez, la caridad, es un reto que San Vicente y Santa Luisa lanzan hoy al mundo, a través de nosotras.

- ★ *Sacar de la lectura meditada de las Constituciones la savia que nos permitirá forjar nuestro ser de sierva.*
- ★ *Fomentar el desinterés del corazón: los Pobres son nuestros Amos; les debemos todo.*
- ★ *Optar, preferentemente, por los servicios más humildes y asumir en la humildad nuestras responsabilidades profesionales o comunitarias.*
- ★ *Poner gozosamente, a disposición de cada una de nuestras Hermanas, lo que tenemos y lo que somos.*

Según la expresión de San Vicente, tenemos que «ajustarnos» a los Pobres. Ellos son nuestros **Señores** y nuestros **Maestros**. Su sufrimiento nos interpela y nos invita a una **POBREZA** más radical, en una mayor **PROXIMIDAD** de vida.

Los Pobres viven sencillamente. A menudo carecen de lo necesario. Conocen la «mordedura» de la pobreza.

- ★ *Optar por un estilo de vida sencillo, marcado por la austeridad; por tanto, por el rechazo de lo superfluo, de la mentalidad de rico, de las tentaciones de la sociedad de consumo.*

Los Pobres viven toda clase de inseguridades y de dependencias.

- ★ *Poner todo en común, evitar toda manifestación de propiedad.*
- ★ *Saber pedir y saber dar cuenta.*

Los Pobres nos ^{insultan.} evangelizan con frecuencia mediante su paciencia y su capacidad de acogida.

- ★ *Intensificar los contactos personales con ellos.*
- ★ *Vivir el compartir mutuo y la solidaridad, con ellos y entre nosotras.*
- ★ *Aceptar con paz las dificultades, las privaciones y las humillaciones que podamos encontrar en la vida de cada día.*

«Me congratulo al saber que la Compañía está experimentando una especie de renovación de su fidelidad a la oración».

Juan Pablo II a las Hijas de la Caridad
(20/6/1985)

La verdadera Hija de la Caridad se reconoce por su **ENRAIZAMIENTO EN DIOS**. La vitalidad de su Fe se expresa en su oración, en su vida comunitaria y en su servicio a los Pobres. Vive su vocación en medio del mundo y encuentra en las características culturales de nuestro tiempo numerosas realidades que son, a la vez, **obstáculos y llamadas a una fe más profunda.**

El clima de increencia, la rapidez de los cambios, la permisividad, el materialismo, la sociedad de consumo, **nos provocan**

★ *a dar al mundo un testimonio de nuestro don total a Dios, viviendo con autenticidad nuestras Constituciones, especialmente por una ascesis y una pobreza verdaderas.*

La tendencia al activismo y a la sobrecarga, lo mismo que a buscar el bienestar, **es una llamada**

★ *a tender a una vida unificada de oración y de servicio para interpretar correctamente la frase de San Vicente: «Dejar a Dios por Dios».*

★ *a afirmar que todo sufrimiento humano, unido al de Cristo, tiene un valor redentor infinito.*

La infravaloración de la Eucaristía diaria y del Sacramento de la Reconciliación constituyen **una llamada**

★ *a revalorizar nuestras convicciones de que la*

Eucaristía diaria y el Sacramento de la Reconciliación son medios esenciales de conversión y de crecimiento en la Fe; y a reaccionar contra las actitudes de indiferencia que pueden infiltrarse incluso en nuestras Comunidades locales.

El desgaste de los valores de la fe, debido al abuso de los medios de comunicación, nos llama

★ a saber escoger cuando se trata de usar los medios de comunicación y a discernir sus efectos en nuestras vidas.

«Si bien el testimonio individual tiene su valor, la Comunidad amplía extraordinariamente la extensión del testimonio evangélico, multiplica su poder de impacto».

Juan Pablo II a las Hijas de la Caridad
(20/6/1985)

Llamadas por Dios para servir a los Pobres,

EN COMUNIDAD DE VIDA FRATERNA,

las Hijas de la Caridad hallan en la Fe y la oración la fuerza que las une en un solo corazón y un mismo espíritu.

- ★ *Preparar y celebrar de una manera viva la Eucaristía y la Reconciliación.*
- ★ *Compartir gozosamente la Fe.*
- ★ *Buscar caminos de conversión que nos lleven a vivir personal y comunitariamente el Misterio de Cristo Muerto y Resucitado.*
- ★ *Imprimir un nuevo impulso a la revisión comunitaria, la corrección fraterna y la caridad espiritual.*

La calidad de la vida fraterna es una fuente de dinamismo para el servicio. La unión cordial y el amor mutuo constituyen un apoyo esencial y son

UN SIGNO Y UNA FUERZA PARA LA EVANGELIZACION.

- ★ *Revalorizar por la caridad las relaciones interpersonales, en un clima de verdad, de confianza y de alegría.*
- ★ *Intensificar el diálogo entre nosotras mediante la escucha, la estima y el respeto mutuo.*
- ★ *Revalorizar la comunicación con la Hermana*

Sirviendo como medio de crecimiento en la vocación y de búsqueda juntas de la Voluntad de Dios.

La Comunidad local se construye día a día, gracias al esfuerzo de cada una de las Hermanas.

**SU MISION COMUN SE EXPRESA
EN EL PROYECTO COMUNITARIO,**

eje dinamizador de la unidad de vida y del servicio a Cristo en los Pobres.

- ★ *Elaborar juntas el Proyecto Comunitario, en el que cada una empeña su responsabilidad.*
- ★ *Revisarlo periódicamente para adaptarlo a las necesidades de la misión.*

«La Iglesia os propone también su enseñanza magisterial para esclarecer las situaciones socio-políticas y los problemas éticos que tantas Hijas de la Caridad tienen que afrontar en su amor a los Pobres».

Juan Pablo II a las Hijas de la Caridad
(20/6/1985)

Frente a los cambios, a las exigencias, a lo que el mundo actual espera, la **FORMACION** es no sólo una necesidad, sino **UNA CUESTION DE JUSTICIA** hacia los Pobres, hacia la Comunidad y hacia cada Hermana.

- ★ *Insertar en los Proyectos Provinciales y Comunitarios, el plan y el tiempo para la formación de cada una, teniendo en cuenta todas las edades, con el fin de construir juntas una Comunidad mejor, de servicio, de oración y de vida.*
- ★ *Tener en cuenta el contexto socio-político, cultural y religioso al elaborar los programas de formación.*

LA FORMACION INTEGRAL y CONTINUA, en la que cada Hermana empeña su responsabilidad, favorece la unidad de vida, con miras a un mejor **servicio corporal y espiritual de los Pobres.**

- ★ *Prever tiempo, personalmente y en Comunidad, para una formación teológica y vicenciana, que es la base de nuestra vocación.*
- ★ *Insistir en la formación humana, con miras a una vida comunitaria en la que reinen la confianza, la serenidad y la alegría al servicio de la misión.*
- ★ *Profundizar en la actitud de sierva, para así servir mejor, compartir y estar próximas a los*

Pobres, según el pensamiento de los Fundadores.

- ★ *Adaptar la formación de cada Hermana para el servicio que desempeña junto a los Pobres.*
- ★ *Preparar la acogida de jóvenes con intercambios comunitarios sobre las «Directivas para la formación inicial».*
- ★ *Intensificar la formación de la Hermana Sirviente, con miras a su misión de animadora de la Comunidad.*
- ★ *Favorecer la formación de las Hermanas enviadas a Misiones «ad gentes».*

Fortalecidas por la vitalidad y la unidad que hemos podido experimentar durante esta Asamblea General, partimos con alegría para responder a nuestra misión, como Nuestro Santo Padre el Papa Juan Pablo II nos ha invitado.

«¡ID, QUERIDAS HERMANAS,

POR EL MUNDO ENTERO!

¡LA IGLESIA CUENTA MUCHO CON VOSOTRAS!»

Roma.

En la Fiesta de San Pedro y San Pablo.

29 de Junio de 1985.

**LA ASAMBLEA GENERAL
DE LAS HIJAS DE LA CARIDAD**

